



ESTUDIO SOBRE LA OFERTA DE FORMACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Daniel Feldman

Septiembre 2014

**Documentos de Discusión
Nº 2**



1. Presentación

La oferta de estudios superiores puede ser analizada en base a dos dimensiones. Por un lado, el sistema de titulaciones. Pero, por otra parte, es necesario estudiar cómo la matrícula se distribuye en las distintas carreras. Ambos aspectos deben tomarse en cuenta porque el modo en que se distribuye la matrícula dimensiona la oferta de carreras, concreta las intenciones expresadas en la estructura formal y expresa la forma real de la oferta disponible. La importancia de esta segunda lectura es que permite apreciar el esfuerzo, la inversión y la dedicación de la universidad en las distintas áreas y ofrece datos para ponderar el impacto de sus actividades de formación. De esta manera se entiende que definir la configuración de la oferta de la Universidad requiere relacionar su oferta de carreras con la distribución actual de sus estudiantes y egresados según campos y disciplinas de formación.

Además, para describir el estado de situación de la oferta de la Universidad es ventajoso establecer un marco comparativo que permita evaluar el papel de la UBA dentro del sistema universitario nacional. Se puede, así, analizar fortalezas y debilidades en la estructura de la oferta e identificar vacancias o desbalances en la forma en que se reparten los esfuerzos y recursos destinados a la formación. Esta información puede colaborar con tareas de desarrollo de la oferta existente, evaluación de la apertura de nuevas carreras y creación de un marco para la planificación y validación de propuestas de carreras.

El presente trabajo sintetiza un estudio, realizado en el marco de la Secretaría de Asuntos Académicos de la UBA, que produjo una descripción comparativa de la oferta de la Universidad de Buenos Aires en relación con el resto de las Universidades Nacionales y de las Universidades Privadas en un lapso de 10 años* *. Se consideró a la región metropolitana como principal área de influencia de la UBA y se recurrió a la comparación con el estado del sistema nacional para situar las tendencias relevadas y ponderar la situación actual de la oferta.

La oferta fue descrita según campos de formación. Este agrupamiento requiere una aclaración. Para la realización de este estudio se utilizó la información correspondiente al Anuario de Estadísticas Universitarias elaborado por la SPU. La información de las estadísticas universitarias en el país se agrupa por disciplinas y ramas (Ciencias Sociales, Ciencias Humanas, Ciencias Básicas, Ciencias Aplicadas, Ciencias de la Salud). Se enfatiza, en ese caso, la base de conocimiento. El presente estudio se propone combinar este tipo de organización con una mirada en relación con áreas de intervención. Considerada la oferta de este modo, cobran importancia criterios de clasificación que enfatizan la orientación de las carreras ofrecidas hacia campos de actividad. De allí que la información ofrecida por los Anuarios de la SPU fue reagrupada respetando la categoría de “disciplina”, pero clasificándolas en campos

* Profesor Titular en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA

**El estudio fue realizado por Daniel Feldman, Gabriela Marcalain y Victor Mekler



reformulados a partir de las categorizaciones UNESCO para las estadísticas de estudios superiores en el mundo¹. Los campos definidos fueron los siguientes:

- Industria, Diseño y Construcciones
- Administración y comercio
- Producción Agropecuaria
- Salud
- Derecho
- Educación
- Ciencias Exactas y Naturales
- Ciencias Sociales y Psicología
- Artes, Filosofía y Letras

En Anexo puede encontrarse una especificación de las disciplinas incluidas en cada campo.

Con relación a la actualización de la información utilizada para el estudio es necesario tener en cuenta que los Anuarios estadísticos de la SPU reflejan, sobre el fin de un año, los datos del año anterior. Este estudio fue realizado en 2011 utilizando el Anuario disponible del año 2010, por lo que la información corresponde al año 2009.

¹ La clasificación original fue tomada de: Clasificación Internacional Normalizada de la Educación, UNESCO, 1997, reedición 2006. Consultado en: <http://www.uis.unesco.org/publications/ISCED97>



2. La UBA en el Sistema de Educación Superior

El sistema de educación superior en Argentina contaba en el año 2009 con 2.387.049 estudiantes. De ellos, 1.730.853 eran alumnos universitarios y un poco más de 650.000 correspondían al sistema superior no universitario. Las universidades nacionales con, 1.371.517 alumnos, representan el 79% del sistema universitario y las instituciones terciarias públicas el 55% de los estudiantes del nivel. En ese mismo año egresaron 98.129 graduados en el conjunto de universidades. De ellos, el 71% correspondían a las universidades nacionales

Cuadro 1: Alumnos del sistema de educación superior por sector de gestión. Total país. Año 2009

Sistemas de Educación Superior	Total	Sector		
		Estatal	Privado	Internac. /Extranjera
Total	2.387.049	1.734.474	651.282	1.293
Universitario	1.730.853	1.371.517	358.043	1293
No universitario	656.196	362.957	293.239	-
Total	100%	72%	27%	0,1%
Universitario	100%	79%	21%	0,1%
No universitario	100%	55%	45%	-

Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2010, SPU, Ministerio de Educación y RA 2009, DINIECE, Ministerio de Educación

Dentro del sistema universitario los estudiantes se agrupan de manera mayoritaria en las carreras de pregrado y grado² que representan el 95% del total. Como puede verse en el cuadro 2, las carreras de posgrado, con solo 80.703 estudiantes, muestran el carácter todavía incipiente de este tipo de estudios.

² Hay que tener en cuenta que la SPU no ofrece información desagregada para las carreras de pregrado y grado. Tal distinción sería muy necesaria pero, al momento de realizar este estudio, no era un dato disponible.



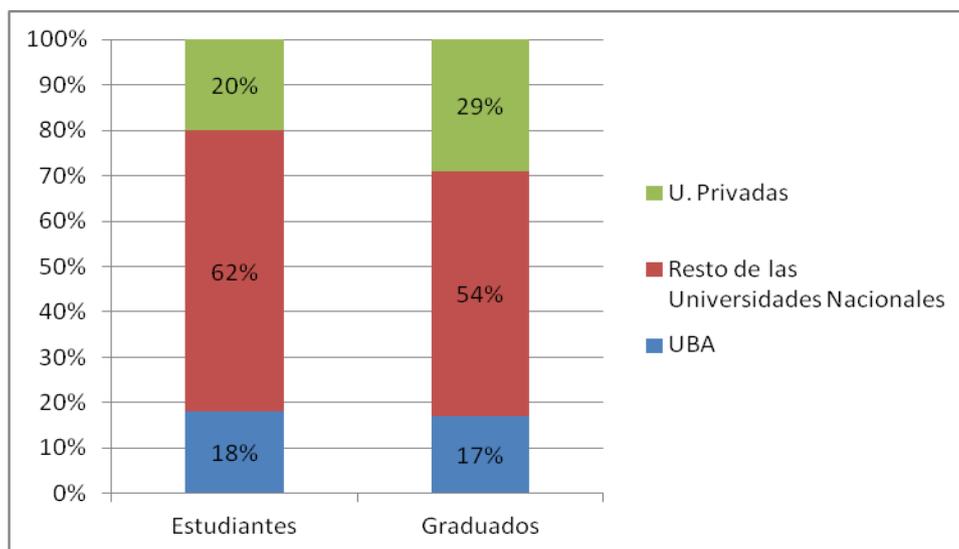
Cuadro 2: Alumnos del sistema de educación superior según nivel. Total país. Año 2009

Nivel	Total	Sector		
		Estatal	Privado	Internac. /Extranj.
Total	1.730.853	1.371.517	358.043	1.293
Pregrado y grado	1.650.150	1.312.549	337.601	-
Posgrado	80.703	58.968	20.442	1293

Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2010, SPU.

La Universidad de Buenos Aires, con sus 300.000 estudiantes, representa el 18% del total de alumnos de pregrado y grado del sistema universitario en el país y el 17% del total de graduados (16.000 alumnos). El resto de las universidades nacionales, que incluyen el 62% de los alumnos, aporta el 54% de los egresados y las universidades privadas, donde cursa el 20% del total de alumnos, producen el 29% de los egresados. Así puede verse que, mientras las universidades privadas tienen un porcentaje de graduados mayor que su participación en la matrícula total y el resto de las universidades nacionales un porcentaje menor, la UBA mantiene una relación bastante constante entre su participación en el número de estudiantes y de egresados.

Gráfico 1: Porcentaje de estudiantes y egresados según agrupamientos seleccionados-total país. Año 2009

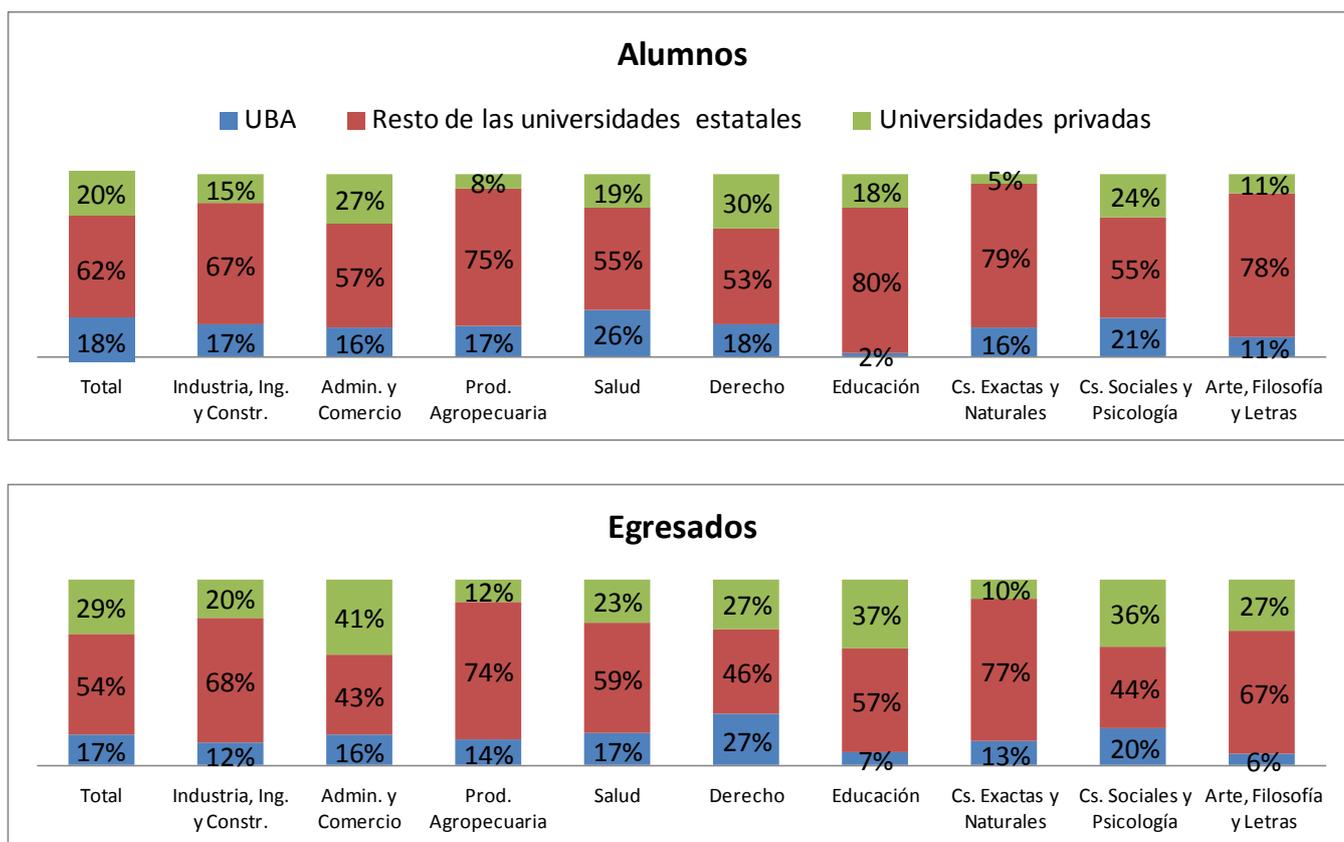


Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2010, SPU.



El peso de la Universidad de Buenos Aires en el total de la matrícula universitaria y de los egresados muestra una incidencia diferente cuando se analizan los distintos campos de formación. En ellos, la UBA participa en una proporción variable en el total de la matrícula de cada campo, como puede apreciarse en el Gráfico 2.

Gráfico 2: Porcentaje de estudiantes y egresados de pregrado y grado según campo de formación por agrupamiento seleccionado. Año 2009.



Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2010, SPU.

Si se considera a los estudiantes se aprecia que mantienen una proporción cercana al porcentaje general de la Universidad en Industria, Ingeniería y Construcciones; Administración y Comercio; Producción Agropecuaria y Ciencias Exactas y Naturales. Esta proporción aumenta en el caso de Ciencias Sociales y Psicología y es mucho mayor en el caso de Salud. En la situación opuesta, la participación de estudiantes de la UBA en Educación y Arte, Filosofía y Letras se encuentra muy por debajo del promedio general de la Universidad.

El panorama descrito con relación a los estudiantes varía cuando se considera a los egresados. En varios de los campos disminuye la participación de egresados de la UBA, tanto en relación con el resto de las universidades como en relación con la proporción que corresponde a los estudiantes de la universidad para esos mismos campos. Los casos más



notorios son los de Salud –que pasa de tener el 26% del total de estudiantes a solo el 17% del total de egresados-; Industria, Ingeniería y Construcciones y Arte, Filosofía y Letras. Les siguen Producción Agropecuaria y Ciencias Exactas y Naturales. Por otro lado, se puede apreciar el aumento de la participación de egresados de la UBA en Educación y, fundamentalmente, en Derecho. Pero, en este caso es necesario tener en cuenta que la carrera de Derecho ofrece titulaciones intermedias. En la medida en que los egresados se calculan en base a los títulos emitidos un mismo estudiante suma dos títulos y queda asentado dos veces en “egresados”³.

³ Es destacable la participación de Derecho en el total de los estudiantes y egresados, ya que se concentran de manera casi exclusiva en una sola carrera. En los otros campos, como luego se verá, los estudiantes y graduados se reparten en un número mayor de disciplinas. (En el año 2010 sobre 3939 títulos, 2.795 correspondían a abogados y 995 a Bachilleres universitarios en Derecho, un título que se obtiene luego de 20 materias del Plan, con CBC, equivalente a un 40% del total Plan).



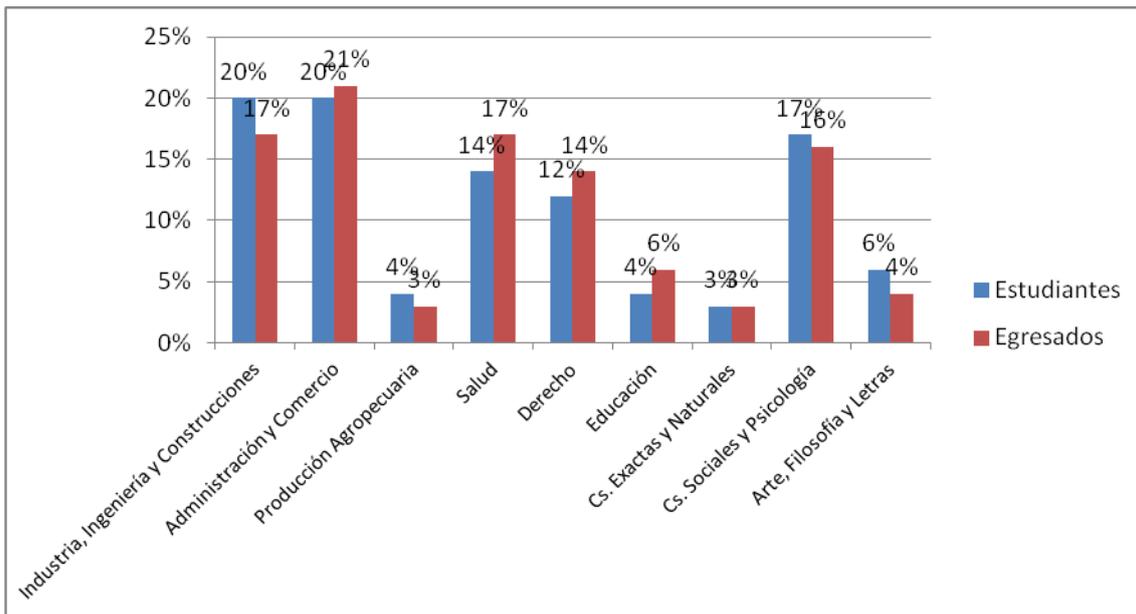
3. La distribución de estudiantes egresados en los campos de formación

Cómo ya fue señalado, la relación entre la oferta de carreras -expresada para este informe en disciplinas y campos de formación- y la distribución de la matrícula expresa, en alguna medida, como reparte sus esfuerzos de formación el sistema, permite comparar que características toma esto en distintos agrupamientos -Universidades Nacionales y Universidades Privadas- y apreciar el lugar de la Universidad de Buenos Aires con relación a ellos.

3.1 ¿Cómo se distribuyen en la UBA y en los agrupamientos institucionales considerados los estudiantes y egresados por campos de formación y por disciplinas?

Cuatro campos de formación concentran la mayor cantidad de alumnos: Industria, Ingeniería y Construcciones, Administración y Comercio, Ciencias Sociales y Psicología, Salud. Entre ellos reúnen el 71% de los estudiantes y de los egresados del sistema universitario en el país.

Gráfico 3: Porcentaje de estudiantes y egresados por campo de formación-total país. Año 2009



Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2010, SPU.

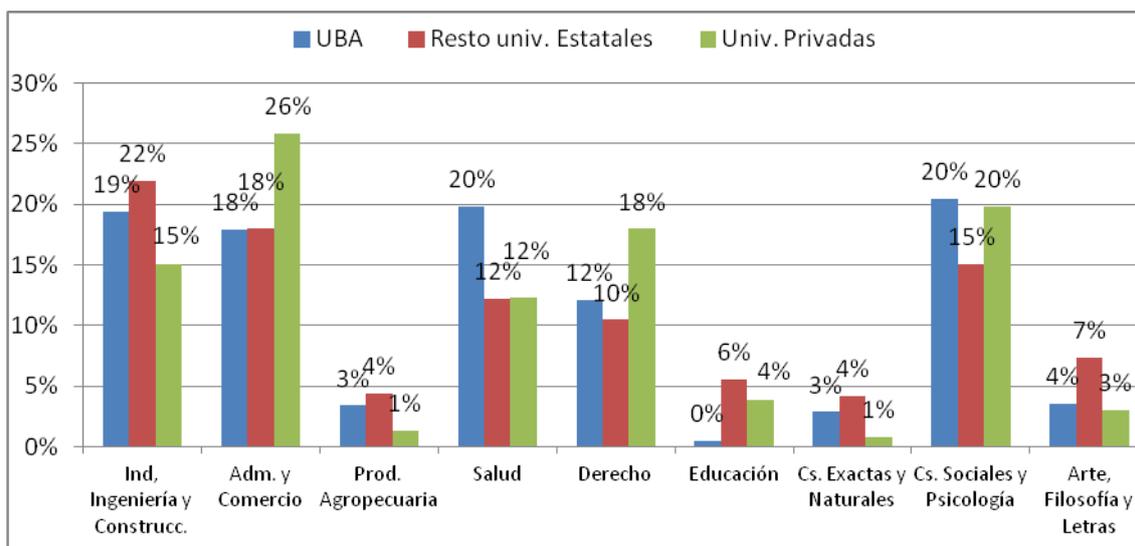
Si bien en términos generales la proporción de egresados por campo guarda cierta relación con la de estudiantes, como se ve en el gráfico 3, puede mencionarse la disminución, en el conjunto del sistema, de los egresados en Industria, Producción Agropecuaria y Artes, Filosofía y Letras con relación a su participación en el total de estudiantes. Por el contrario, se verifica un aumento de esa relación en Salud, Derecho y Educación.

El perfil que dibuja la distribución por campos descripto con relación al total del sistema varía de manera considerable según se trate de las universidades nacionales y las privadas y, dentro



de las universidades nacionales, la posición de la UBA con relación al resto. Como muestran los gráficos 4 y 5 el perfil relativamente balanceado entre los campos que agrupan mayor cantidad de estudiantes y de egresados ofrece un panorama muy diferente. Puede notarse el predominio de matrícula de las universidades nacionales en Industria, Ingeniería y Construcciones (aunque con una menor participación en el caso de la UBA)⁴ y el de las universidades privadas en Administración y Comercio y Derecho. También es muy notable la amplia participación de Salud en el caso de la UBA. Otro dato que resalta es la mayor diferencia que puede notarse en la comparación entre el porcentual de estudiantes y de egresados por campo. Pueden apreciarse diferencias amplias para distintos agrupamientos en el caso de Industria, Ingeniería y Construcciones, Derecho y Salud. Luego estas diferencias se tratarán en un análisis más pormenorizado por disciplinas.

Gráfico 4: Distribución porcentual de los alumnos de pregrado y grado según campos de formación por agrupamiento seleccionado. Total sistema universitario. Año 2009

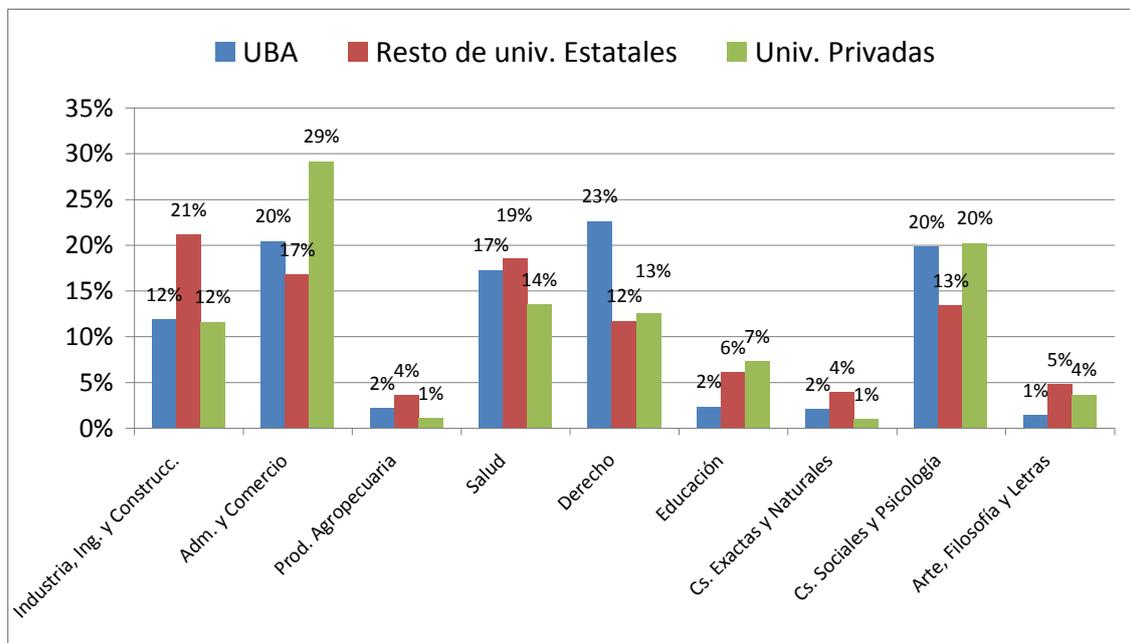


Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2010, SPU.

⁴ En el caso de Industria, Ingeniería y Construcciones es necesario siempre tener en cuenta el peso de la Universidad Tecnológica Nacional, una universidad especializada en ese campo, que modifica sustancialmente el promedio del conjunto de universidades nacionales sin incluir a la UBA.



Gráfico 5: Distribución porcentual de los egresados de pregrado y grado según campos de formación por agrupamiento seleccionado. Total sistema universitario. Año 2009



Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2010, SPU.

La Universidad de Buenos Aires agrupa a sus alumnos de manera mayoritaria en cuatro campos: Salud (20%) con una participación muy superior al del resto del sistema, que es del 12% en promedio; Ciencias Sociales y Psicología (20%); Industria, Ingeniería y Construcciones (19%); Administración y Comercio (18%).

Como puede verse en los gráficos si se toma en cuenta el total de estudiantes de la universidad, es variable la relación entre el porcentaje de estudiantes y el de egresados por campo. Se aprecian disminuciones importantes en Industria, Ingeniería y Construcciones (19% de los estudiantes y 12% de los graduados) o en Artes Filosofía y Letras (4% de los estudiantes y 1% de los egresados). También disminuyen su participación en egresados Salud, Producción Agropecuaria y Ciencias Exactas y Naturales. Los campos en los que la proporción de egresados es mayor que la de estudiantes son Administración y Comercio, Educación y, fundamentalmente, Derecho. En este caso es necesario tener en cuenta la advertencia ya realizado con respecto a la posibilidad de obtener dos títulos en la misma carrera.

Si bien varían las relaciones entre la proporción de estudiantes y la de egresados para los diferentes campos, se debería tener mucho cuidado en extraer de ello algún tipo de conclusión acerca de la mayor o menor eficacia, en términos de graduación, de ciertos procesos de formación con relación a otros. Estos datos simplemente funcionan como indicativos, ya que esas relaciones expresan procesos complejos y diferentes temporalidades. Las configuraciones relevadas pueden obedecer a múltiples variables.



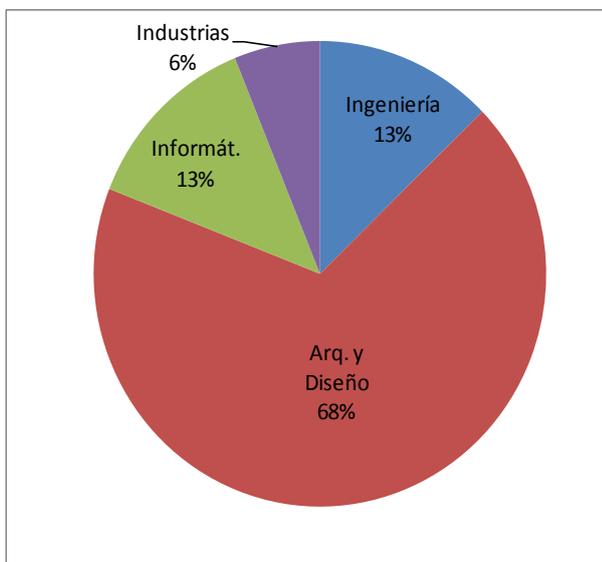
3.2 ¿Cómo se distribuyen las disciplinas en el interior de los campos de formación?

Los campos de formación ofrecen un panorama general sobre la orientación de los estudios superiores, pero debe tenerse en cuenta que expresan agregados de distintas disciplinas y, dentro de ellas, de diferentes carreras. De allí que las características de la distribución de la oferta se aprecian con más claridad cuando se realiza un análisis interno de cada campo según las disciplinas que lo componen.

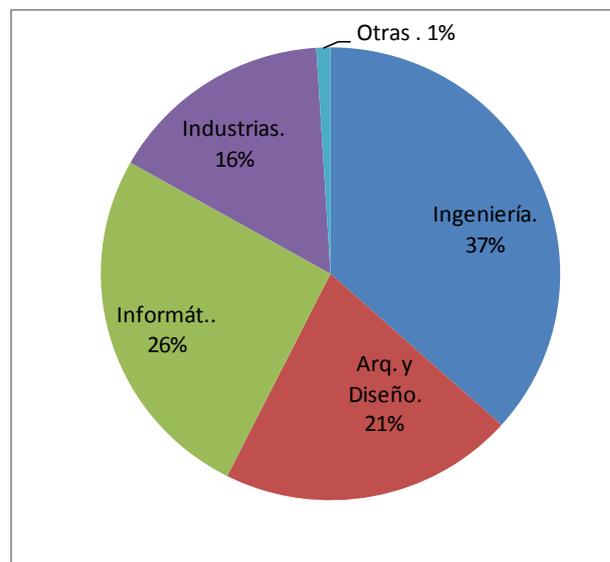
La Universidad de Buenos Aires muestra un rasgo relativamente distintivo: en algunos de los campos de formación se expresa una notable preponderancia de alguna de las disciplinas. Pueden tomarse tres ejemplos de campos con mucha diversidad disciplinar interna: Industria, Ingeniería y Construcciones; Salud y Ciencias Exactas.

Como puede verse en el gráfico 6 la distribución por disciplinas del campo de Industria, Ingeniería y Construcciones muestra en la UBA una notable preponderancia de las carreras de Arquitectura y Diseño. Estas agrupan el 68% de los estudiantes y el 67% de los egresados, mientras que las ingenierías y las carreras de Informática representan solo el 13% de los estudiantes cada una. Por el contrario, si se toma el resto de las universidades nacionales, se observa una distribución más proporcionada entre las distintas disciplinas con un mayor peso de las ingenierías, 37% de los estudiantes y 43% de los egresados, de las carreras de Informática, 26% y 22% y de Industrias, 16 y 17% (Lo que invierte la proporción que se registra en la UBA). Como ya fue señalado con relación a este campo de formación en particular, es necesario recordar que la participación de la UTN - una universidad especializada, que, con sus casi 70.000 alumnos en carreras de este campo, representa el 25% de la matrícula para el conjunto de las Universidades Nacionales - tiene un particular peso en el promedio de las ingenierías de este sector.

Gráfico 6. Industria, ingeniería y construcciones
UBA. Año 2009



Universidades Nacionales (sin UBA). Año 2009

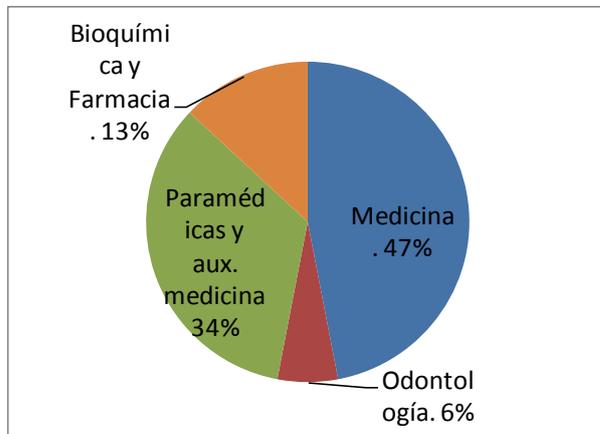


Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2010, SPU.

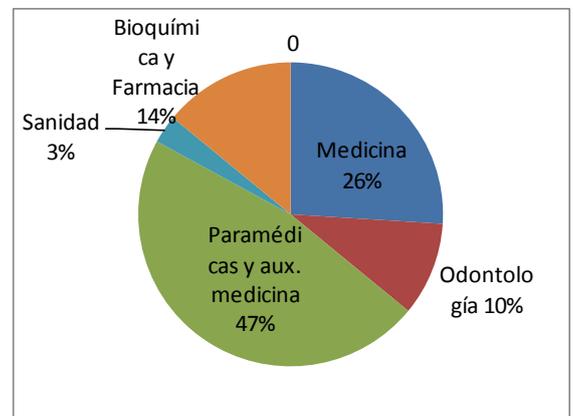


En el caso de Salud, puede verse en la UBA la alta incidencia de medicina con el 47% de los estudiantes y el 49% de los egresados, mientras que el resto de las Licenciaturas y carreras de pregrado absorbe el 34%. Tal relación se modifica cuando se analiza el resto de las Universidades Nacionales en las que el conjunto de licenciaturas en carreras de salud y las tecnicaturas –un real subsector dentro de este campo- tiene el 47% de los estudiantes y el 61% de los egresados. Proporciones similares muestran las Universidades Privadas.

Gráfico 7. Salud UBA. Año 2009



Universidades Nacionales (sin UBA). Año 2009



Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2010, SPU.

Por último en Ciencias Exactas y Naturales se tiene que el 54% de los estudiantes y el 65% de los egresados pertenecen a Biología una proporción que disminuye significativamente en el resto de las Universidades Nacionales que ofrecen un panorama de mayor incidencia del resto de las disciplinas que conforman el campo.

En síntesis, la UBA muestra campos de formación diversificados en la oferta de títulos, pero con predominios muy marcados, según la matrícula, por una de las carreras. Debe tenerse en cuenta que en otros campos, como Producción Agropecuaria, Derecho y Educación son internamente más homogéneos.

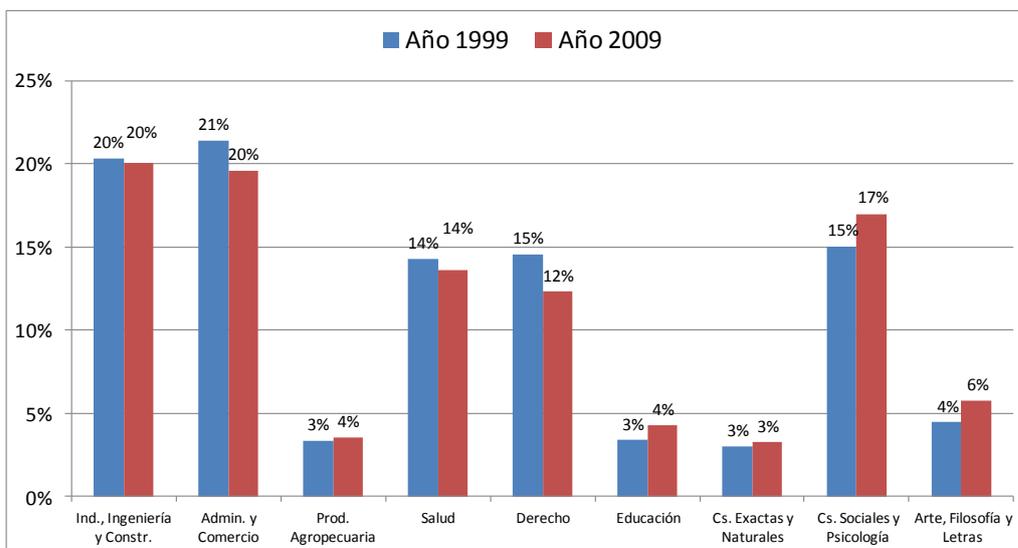


4. Evolución de los estudiantes y egresados entre 1999 y 2009

Hasta aquí se mostró el estado actual de la matrícula con relación a la oferta de formación de las universidades. Esta situación muestra continuidades y variaciones en la última década. En 1999 el sistema universitario contaba con 1.240.000 alumnos y diez años después tenía un total de 1.650.000: un aumento del 33%. Las universidades públicas, que iniciaron el período considerado con 1.056.000 alumnos, sumaban en el 2009 a 1.650.000 estudiantes, lo que significó un crecimiento del 24% de su matrícula (dentro de ellas la UBA un 6%). A su vez, las universidades privadas pasaron de 183.000 alumnos a 337.000, un crecimiento del 83%. La distribución de la matrícula entre el sector público y el privado pasó de una relación 85/15 a una de 80/20. Estas diferencias se explican por el crecimiento en el número de nuevos inscriptos. En diez años esta categoría aumentó un 5,6% en las universidades nacionales y más del 67% en las universidades privadas, que así pasaron de tener el 17% de los nuevos inscriptos en 1999 a constituir el 25% en 2009.

Si se describe el perfil de la oferta mediante la distribución de alumnos por campo de conocimiento, puede decirse que, a rasgos generales, se ha mantenido en los diez años analizados. Las proporciones se mantienen y son los mismos campos los que agrupan mayor cantidad de estudiantes: Industria, Ingeniería y Construcciones; Administración y Comercio; Ciencias Sociales y Psicología; Salud; Derecho. Puede anotarse la disminución de estudiantes en Derecho y el aumento en Ciencias Sociales y Psicología y Arte, Filosofía y Letras, pero estas variaciones se producen dentro de rangos que, básicamente, son homologables. Por supuesto que la evaluación de estos cambios depende de que constituyan una tendencia o expresen fluctuaciones de la matrícula, correspondientes a factores situacionales o no permanentes.

Gráfico 8. Distribución de los ALUMNOS de pregrado y grado por campo de conocimiento según año. Total sistema universitario. Años 1999 y 2009



Fuente: elaboración propia en base a Anuario de Estadísticas Universitarias, SPU, 2009

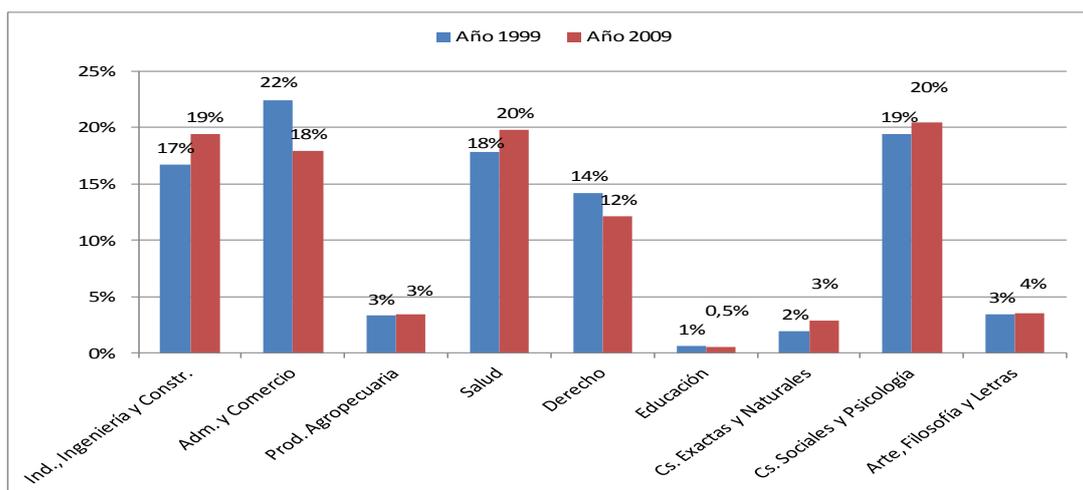


En la medida en que el sistema universitario constituye un conglomerado, es necesario tener en cuenta que la coexistencia de distintas instituciones y tipos institucionales modera las tendencias. De allí que el panorama varíe cuando se analiza la evolución de la oferta en la Universidad de Buenos Aires.

En los diez años considerados la UBA modificó su participación en el conjunto del sistema. En 1999, con sus 278.960 alumnos representaba algo más del 22% de la matrícula universitaria en el país. En 2009, con 294.000 alumnos, tiene el 18% del total de alumnos universitarios. Su tasa de crecimiento, 5,7%, fue sustancialmente inferior al del resto de las Universidades Nacionales, 30,4%. Este fue un rasgo que caracterizó a otras universidades nacionales “grandes”: la de Rosario tuvo un crecimiento del 7%; la del Nordeste una tasa neutra y la de Córdoba decreció un 5%. De hecho, con excepción de la Universidad de Tucumán, el resto de las universidades con más de 50.000 alumnos crecieron a una tasa menor que el promedio de las universidades nacionales.

En relación con el perfil de la oferta de la Universidad de Buenos Aires pueden advertirse variaciones que, si bien tampoco modifican sustancialmente los rangos, alteran el orden de los campos con mayor proporción de estudiantes. Especialmente, por la disminución del porcentaje de alumnos en Administración y Comercio y Derecho y Educación, complementada por la suba en Salud, Ciencias Sociales y Psicología e Industria, Ingeniería y Construcciones y Ciencias Exactas y Naturales (que, en términos proporcionales, experimentó un crecimiento de más del 50%, el mayor de la Universidad para la década).

Gráfico 9: Distribución de los ALUMNOS de pregrado y grado de la UBA por campo de conocimiento según año. Años 1999 y 2009



Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2009, SPU



Varió también la participación de la Universidad en el total nacional de cada campo y, con excepción de Ciencias Exactas y Naturales, la presencia porcentual de alumnos de la UBA disminuyó en todos los campos⁵.

⁵ Representaba en 2009 el 24% de los alumnos de Administración y Comercio y pasaron a ser el 16% en 2009; del 22% en Producción Agropecuaria se pasó al 17%; del 22% en Derecho al 18%, del 29% en Ciencias Sociales y Psicología, al 21% y del 17% en Artes, Filosofía y Letras, al 11%.



5. La Universidad de Buenos Aires en la Región Metropolitana

La región metropolitana de Buenos Aires es la principal área de influencia de la Universidad. También constituye la mayor concentración territorial en relación con la oferta universitaria. Más de 700.000 estudiantes cursaban estudios en universidades localizadas en la región durante el año 2009. Constituían casi el 45% del total de estudiantes universitarios del país y el 41% de los estudiantes del sector público, proporciones similares a las de una década atrás. Las universidades privadas de la zona metropolitana pasaron de tener el 68% al 74% del total de alumnos de este sector de gestión.

Probablemente el cambio más significativo de la década en esta región fue la expansión de las universidades nacionales en el conurbano bonaerense que tienen actualmente unos 100.000 alumnos más que hace 10 años y de las universidades privadas que con 65.000 estudiantes más que hace una década vieron aumentada su matrícula en un 51%. Las grandes universidades de la región, UBA y UTN, pese a representar todavía la mitad de los estudiantes de la región, solo aportaron un 15 % de la diferencia de matrícula en el período, las demás universidades nacionales aportaron el 50% del crecimiento y las privadas el 35%.

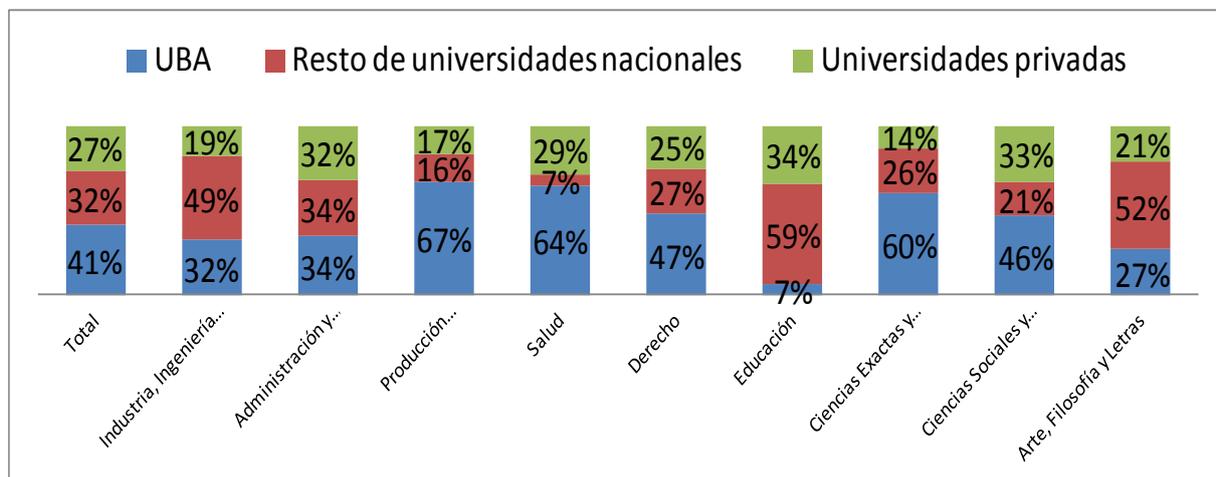
Cuadro 3. Región Metropolitana. Evolución del número de estudiantes y tasa de crecimiento por agrupamiento seleccionado. 1999-2009

	Año		Tasa de crecimiento 1999/2009
	1999	2009	
Total Región Metropolitana	548.764	718.762	31%
UBA	278.960	294.837	5,7%
Resto Univ. Estatales	143.943	233.064	61,9%
Univ. Privadas	125.861	190.861	51,6%

Puede decirse que la región presenta un panorama mucho más diversificado. Sin embargo, el balance de su oferta presenta sesgos bastante definidos ya que algunos de sus campos siguen siendo cubiertos de manera privilegiada por la Universidad Tecnológica y la de Buenos Aires. Son aquellos con mayor componente científico tecnológico tanto en la formación como en los tipos de intervención para el que esas formaciones habilitan. Entre ambas suman el 74% de todos los estudiantes de Industria, Ingeniería y Construcciones y en la UBA estudia el 67% de los alumnos de Producción Agropecuaria, el 64% de los de Salud y el 60% de los de Ciencias Exactas y Naturales



Gráfico 10. Región Metropolitana. Porcentaje de alumnos de pregrado y grado por campo de formación según agrupamiento seleccionado. 2009



Fuente: elaboración propia en base a Anuario de Estadísticas Universitarias, SPU, 2009

La región evidencia el proceso de expansión del sistema en las últimas dos décadas con una dinámica más acentuada en las universidades nacionales debido a la creación de nuevas universidades y la acelerada creación de carreras. En ese sentido, la UBA muestra un perfil consolidado, con un crecimiento del 6% de su matrícula y aumentos y retrocesos moderados para cada campo de formación que contrasta con los fuertes aumentos en algunos campos en el resto de las universidades nacionales. Estas muestran un importante crecimiento de su participación en Arte, Filosofía y Letras y Educación –concentran más de la mitad de los estudiantes- Ciencias Sociales y Psicología y, en menor medida, Administración y Comercio y Derecho.



6. Comentario final

El propósito de estudiar las relaciones entre carreras y matrícula residía, cómo se dijo en el primer apartado, en el interés de evaluar la forma real que toma la tarea de formación de acuerdo con la distribución de estudiantes y egresos de las carreras universitarias.

Puede decirse que el sistema se está extendiendo y diversificando. Se distribuye más entre los distintos sectores de gestión y disminuye relativamente el peso de las grandes universidades nacionales. La Universidad de Buenos Aires concentra, en un contexto de cambios, una porción relevante de la matrícula total de las universidades y de cada campo de formación. Su participación, sin embargo, ha disminuido lo que, seguramente, debe atribuirse a un efecto de la expansión del resto del sistema, principalmente en el área metropolitana de Buenos Aires. De hecho, en 10 años la UBA disminuyó su participación en la matrícula de la región del 51% al 41%. A su vez, consideradas en conjunto, las siete universidades nacionales de mayor tamaño (más de 50.000 alumnos) reunían a fines de la década de 1990 el 70% de la matrícula del sector público y casi el 59% de todos los estudiantes universitarios del país. Diez años después representaban el 59% de los alumnos del sector público y el 46% de la matrícula total. Además, la extensión y diversificación institucional fue acompañada por diversificación de la oferta respondiendo a demandas tanto “externas” como “internas” y relacionada con el propio crecimiento de las universidades.

En relación con las tendencias de la matrícula se aprecia que, en el marco de variaciones para cada campo, se muestra una distribución general que mantiene los rasgos de la década pasada. Es difícil ponderar cuál es el rango en el que una variación resulta significativa. Está claro que depende de la tendencia en la que se inscriba y para poder describirla hace falta contar con más puntos en la serie. Sobre todo porque en el caso de la UBA los datos de 2004 muestran picos de matrícula seguidos por un decrecimiento muy pronunciado en algunos campos.

Como primera síntesis cabe plantear que el perfil de la oferta, según la distribución de la matrícula, muestra una configuración que puede denominarse agregada, en la medida en que expresa el entrecruzamiento de muchas lógicas: motivaciones del público, requerimientos, a veces coyunturales, sobre ciertos estudios, sectores asentados o modas en relación con algunas carreras, influencias variables de los mercados de trabajo, la expansión del sistema. También muestra el desarrollo de sectores que se consolidaron en distintas etapas. El perfil actual de la oferta es, así, resultado de la sedimentación de distintas demandas, políticas, momentos del ciclo económico y coyunturas sociales.

Es posible que el breve panorama descrito en los apartados anteriores pueda despertar preguntas como la necesidad de reforzar algunas formaciones, la preocupación sobre la baja cobertura en algunas carreras, el crecimiento o la pérdida de matrícula en algún sector, la necesidad de redimensionar algún área o cubrir vacancias. Sin embargo, debe reconocerse que ese panorama se configura por fuerzas, tendencias y motivaciones que no siempre dependen del control de la Universidad. De hecho, el sistema universitario, basado en la alta autonomía de cada casa de estudios, no desarrolló, hasta ahora, pautas de planificación de la oferta.



Además, universidades de gran tamaño como la de Buenos Aires se caracterizaron por el importante grado de independencia de las facultades en la toma de decisiones sobre la apertura y desarrollo de carreras y titulaciones. De modo que es necesario preguntarse en qué medida es posible planificar la oferta de la universidad. Mirado desde el punto de vista más específico de este trabajo se debe discutir si es posible desarrollar formas de orientación de la oferta combinada con la demanda “espontánea”, o si se pueden generar formas de estímulo, incentivo o canalización de expectativas que permitan cierto redireccionamiento de las demandas por estudios en la universidad

Es posible que la Universidad deba plantearse una discusión importante acerca de su disposición y capacidad para intervenir sobre la forma en que se organiza realmente la oferta. Esta discusión debe considerar la posibilidad de complementar los actuales, y preponderantes, “modelos de oferta” (por ejemplo, apertura de carreras para formaciones consideradas prioritarias) con modelos de intervención sobre la demanda. Como fue señalado, la consolidación de la actual distribución de la oferta según la matrícula o los egresos puede constituir, en más de un caso, un problema que amerita debate y evaluación. Es posible que se deban buscar manera de generar mayor ligazón entre las carreras, los flujos de matrícula y ciertos requerimientos que pueda establecer la Universidad, o el sistema en su conjunto, con necesidades sociales y con estrategias de desarrollo de distinto tipo.

El sistema universitario en su conjunto y la Universidad de Buenos Aires en particular, enfrentarán crecientes demandas. Por un lado, aumentan las necesidades de recursos adecuados en cantidad y calidad para ciertos perfiles relacionados con tendencias propias del desarrollo económico y social y el impacto de las políticas públicas. Pero, al mismo tiempo, algunas áreas ligadas al campo de Industria y Diseño experimentan dificultades importantes para la captación de matrícula. Por otro lado, se asiste una acelerada expansión de los distintos niveles de formación (pregrado y posgrado) en las universidades nacionales. Esto reconfigura la relación entre niveles y su función y los tipos y los posibles trayectos de formación. También es creciente la diversificación y especialización en muchos campos de actividad y de conocimiento y la tendencia a diversificar y especializar los perfiles de formación. Es evidente que esto impondrá nuevos requisitos y exigencias a las actividades de planificación y expansión de la oferta de la Universidad. Uno de ellos consistirá, probablemente, en el desafío de articular las motivaciones de las distintas unidades académicas con la posibilidad de generar marcos conjuntos para el desarrollo de la oferta. De alguna manera, es posible que uno de los importantes debates venideros sea sobre las posibles formas de coordinación, cooperación, apoyo y monitoreo entre las distintas unidades académicas y los organismos de nivel central para las tareas de evaluación, modificación y creación de carreras.

En una universidad de las dimensiones de la UBA hay un gran sector de la oferta que ya está relativamente consolidado. En muchos casos, correspondiendo a lógicas centradas en las Facultades más que a políticas de la Universidad en su conjunto. Sin embargo, es posible que los procesos de expansión y de renovación de planes de estudio y de estructuras de formación, puedan abrir una buena oportunidad para producir estos debates y generar nuevas políticas y prácticas en relación con la oferta de la Universidad que contribuyan a proponer una



UBA
Universidad de Buenos Aires



evaluación de su perfil actual y de los pesos relativos de los distintos sectores y carreras que la componen.



Anexo

Disciplinas que integran cada campo de formación

CAMPOS DE FORMACIÓN	DISCIPLINA
Industria, Ingeniería y Construcciones	Ingeniería, Arquitectura y Diseño, Informática, Industrias, Sistemas aéreos y navales / Transportes
Administración y Comercio	Economía, Administración, Contaduría, Marketing, Comercialización, Comercio Internacional
Producción Agropecuaria	Ciencias Agropecuarias, Veterinaria
Salud	Medicina, Odontología, Paramédicas y Auxiliares de la Medicina, Salud Pública, Sanidad, Bioquímica y Farmacia
Derecho	Derecho, Procuración, Notariado
Educación	Cs. Educación, Educación Especial, Psicopedagogía, Educación Física, Formación Docente
Ciencias Exactas y Naturales	Biología, Física, Química, Matemática, Meteorología, Astronomía, Estadística, Ciencias del Suelo
Ciencias Sociales y Psicología	Ciencias de la Información y de la comunicación, Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales y Diplomacia, Demografía y Geografía, Sociología, Antropología y Servicio Social, Relaciones Institucionales y Humanas, Relaciones de Trabajo, Historia, Arqueología, Psicología, Otras Cs. Sociales
Arte, Filosofía y Letras	Artes, Letras e Idiomas, Filosofía, Teología